



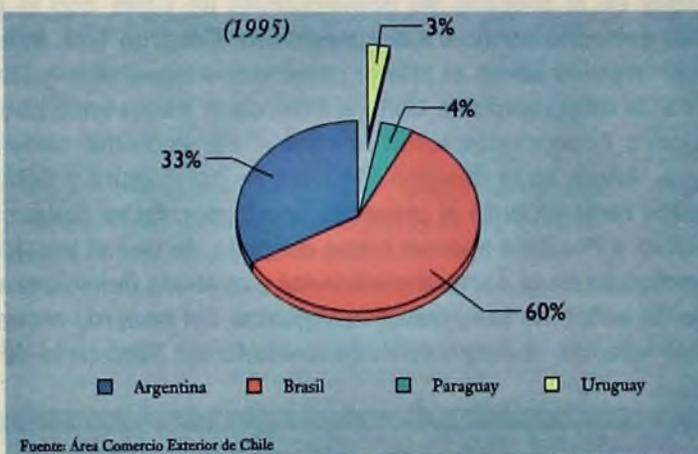
Posdata: N° 24 ECONOMÍA



INDICADOR DE LA SEMANA

Chile triplicó sus exportaciones al Mercosur

Las exportaciones de Chile a los países del Mercado Común del Sur (Mercosur) se triplicaron entre 1990 y 1995 y alcanzaron en el último año un total de 1 774,679 millones de dólares, a la vez que el intercambio comercial global del país trasandino se incrementó dos veces y media en el mismo periodo y alcanzó, en 1995, un total de 4 452 millones de dólares. Las ventas totales de productos chilenos al mercado brasileño fueron las más importantes que lograron concretar las empresas trasandinas a la región y as-



cendieron en el correr del año pasado a 1 056,808 millones de dólares. En segundo lugar se situó Argentina, mercado en el cual Chile comercializó productos por 585,611 millones de dólares. En tercer lugar se situó Paraguay, a cuyo mercado Chile exportó mercaderías por un total de 75,965 millones de dólares. Finalmente, Uruguay fue el país del Mercosur que menos cantidad de artículos y productos adquirió en Chile: así, el año pasado, los exportadores chilenos exportaron a nuestro medio por 56,295 millones de dólares.

Posdata en Santiago

¿Cómo se prepara Chile para enfrentar el reto del Mercosur? ¿Qué piensan los responsables del sector económico de gobierno? ¿Qué medidas se están tomando en el sector privado? ¿Qué programas están en marcha para acrecentar la competitividad de las exportaciones? ¿Qué papel juegan los 5 000 millones de dólares que Chile invirtió en la región? Para intentar responder estas preguntas, **Posdata Economía** dedica esta edición a repasar la realidad chilena desde la perspectiva del Mercosur. Un equipo de periodistas enviado a Santiago recopiló información actualizada que permite comprender cómo el sector privado trasandino, con el respaldo del presidente Frei, se prepara

para competir con uruguayos, argentinos y brasileños para consolidar su competitividad en el mercado regional. Este equipo, a cargo de la enviada especial Helvecia Pérez, conversó con personalidades de gobierno, empresarios, industriales y agricultores para saber, en cada caso, qué están proponiendo y qué están haciendo. El ministro de Agricultura, Carlos Mladinic, principal orientador de la estrategia chilena frente al Mercosur, reseñó la perspectiva de gobierno. Personalidades del sector privado, como Luis Guzmán, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio; Pedro Lisana, presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, y represen-

tantes de la Sociedad Nacional de Agricultura que cuestionan la participación de Chile en el Mercosur, señalaron a **Posdata** su punto de vista. Datos recogidos en el Banco Central trasandino muestran que de los 5 000 millones de dólares que capitales chilenos invirtieron en el Mercosur, nuestro país sólo recibió algo más de 28 millones de dólares. Informes de consultoras privadas, a los cuales accedieron nuestros periodistas y cuya información hoy se publica, hacen posible detallar la estructura del sector privado y visualizar el reto que para los productores uruguayos supone la presencia de Chile en el Mercosur.

BANICOMAT

Chile frente al Mercosur intenta fomentar la competitividad y fortalecer las exportaciones

Después de años de negociaciones y tratativas, a veces ásperas, Chile acordó con Uruguay, Argentina, Brasil y Paraguay su ingreso al proceso de integración regional. Así, sin dejar de lado la tentación del Nafta y sin desdeñar vínculos económicos, comerciales y políticos con el sudeste asiático, la política exterior del gobierno de Santiago puso ahora el énfasis en el mercado común que, desde la firma del Tratado de Asunción, se gesta en la región. El economista Carlos Mladinic jugó un papel clave en el proceso de convergencia de Chile con el Mercado Común del Sur. Como personalidad de gobierno de la más estrecha confianza del presidente Eduardo Frei, influyó decisivamente en la estrategia de aproximación a la región que impulsa ahora el primer mandatario trasandino y dirigió personalmente las negociaciones llevadas a cabo para alcanzar la integración de Chile al Mercosur. Hasta hace pocos días, Mladinic se desempeñó como Director General de Relaciones Económicas Internacionales del gobierno chileno, trabajando en el ámbito del Ministerio de Relaciones Exteriores. Ahora se le designó Ministro de Agricultura y debe lidiar con las demandas de los productores agropecuarios, opuestos radicalmente al proyecto integrador. En su despacho de la avenida Alameda, en el corazón de Santiago, Mladinic recibió a Posdata apenas horas después de que el presidente Frei realizara una profunda reestructura de su gabinete, integrándolo en la cartera ministerial que ahora desempeña. Tal vez no por mera coincidencia, los cambios se anunciaron horas antes de la entrada en vigencia del acuerdo alcanzado entre Chile y el Mercosur. El ministro, que en el pasado ocupó además el cargo de Subsecretario del Ministerio de Economía, reseñó a Posdata la estrategia chilena frente a la región.

“El Mercosur no significará un daño al sector agrícola chileno porque está en condiciones de competir internacionalmente”, afirmó Carlos Mladinic, al admitir que “puede haber nuevos programas para fomentar la competitividad en el sector y fortalecer las exportaciones”. No obstante, el flamante ministro destacó que Chile exporta productos agrícolas a diferentes países y “lo va a seguir haciendo”. Al frente de la cartera tendrá la responsabilidad de encarar una nueva etapa de cambios impulsados por el presidente Eduardo Frei, los cuales coinciden con el inicio de la entrada en vigencia del acuerdo establecido entre Chile y el Mercado Común del Sur (Mercosur). Esta nueva etapa incluye, según indicó a Posdata, “un aceleramiento de la reconversión agrícola, la mejora de los puertos, la agilización de la reforma educacional y la mejora de la relación con el Parlamento y los políticos”.

Pese a la entrada en vigencia del acuerdo firmado entre Chile y el Mercosur, su gobierno no abandona las negociaciones que mantiene con otros países, o bloques, para concertar acuerdos políticos, comerciales y económicos. ¿Cómo definiría la estrategia chilena de integración?

Chile tiene una política de inserción inter-



nacional firmemente basada en el principio de regionalismo abierto. Seguiremos en la formación de acuerdos con otros países o grupos de países, pero con la condición de que en ningún caso ello signifique una traba para el acceso de

nuestros productos a terceros países. Chile ha ido disminuyendo por decisión propia sus barreras con todo el mundo, desde hace muchos años, y hoy tiene un arancel uniforme de un 11%. En la década de los 70, los aranceles en promedio superaban el 100 por ciento y eran muy dispersos; hoy es único para todos los productos, en un proceso de reducción que va a continuar en los próximos años. Hemos sido firmes partidarios de los acuerdos multilaterales de comercio. Chile es socio fundador del GATT, participó activamente en la Ronda Uruguay y estará presente en Singapur cuando se realice la reunión de Ministros de Comercio de los países miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC), para seguir viendo cómo se incrementa la apertura a nivel mundial. Constatamos la existencia de otra vertiente, que también apunta a una mayor liberalización de comercio, que se base en una cantidad importante de acuerdos de carácter subregional, regional y bilateral, que representan una forma de apertura negociada que fue surgiendo en el mundo, con mucha fuerza, en los últimos años. El proceso de integración en América Latina tuvo dificultades y altibajos en las últimas décadas, pero en los últimos tres o cuatro años —en una forma que tal vez no era la

...da, bastante más caótica o desordenada—
...roduciéndose una real integración eco-
...nómica y comercial en la región. De ese pro-
...cambio también somos y queremos ser parte muy
...Del mismo modo queremos ser parte
...activa de lo que debiera ser el proceso de
...de libre comercio de todas las Améri-
...cual lo definirían los jefes de Estado y
...gobierno en Miami, hacia fines del año 1994.
...entro de esa política, ¿diría que el
...Mercosur es prioritario para Chile?

...nuestro proceso de acercamiento al Mer-
...nos una parte importante de esa política
...integración comercial y de nuestra política
...en tanto y en cuanto el presidente Frei
...brido a América Latina como la primera
...brada de su política exterior y dentro de la
...ha surgido un actor nuevo, con caracte-
...muy importantes, que es el Mercosur.
...Chile pasó por momentos de gran en-
...mo en relación a su integración al
...Este renovado apoyo al Mercosur,
...¿cómo asumirá una actitud de mayor dis-
...con el Nafta?

...en absoluto. Hay que entender la par-
...posición de Chile en el comercio mun-
...para comprender por qué se han hecho
...cosas. Chile no tiene un socio natural.
...tenemos un comercio equilibrado:
...madamente un 20 por ciento con Amé-
...del Sur, un 20 por ciento con América del
...un poco menos del 30 por ciento con la
...Europea y un poquito más de un 30
...ciento con Asia. Nuestro acercamiento a
...estos megamercados es una forma de
...tener este saludable equilibrio, pero no es-
...en una carrera o una competencia, ni
...—en ningún momento— que nuestra
...integración en un acuerdo comercial estable
...países de América del Norte implicaba
...ocuparnos por acuerdos comerciales con
...países de América del Sur. Es más, la dife-
...de los acuerdos que hemos estado consi-
...ando en América Latina es que al mismo
...de damos un horizonte de comercio
...hacia el futuro, son además acuerdos
...integración. El Nafta es un acuerdo comer-
...estable que requiere mecanismos de reso-
...de disputas para tener flujos de comer-
...estable, pero no podemos hablar con
...del Norte de acuerdos de integración.
...el Mercosur estamos viendo integración
...energética, de servicios integrados, de
...ectores bioceánicos; nada de esto es posi-
...on América del Norte, porque las distan-
...no lo permiten.

**Es sobre esta base que Chile está im-
...ando un nuevo fortalecimiento de los
...rdos con Canadá?**

...Nos interesan acuerdos estables con todos
...ectores comerciales del mundo. En el caso
...cial de Canadá, con el cual tenemos un

comercio pequeño, nos interesa porque es un
país del Grupo de los Siete, es desarrollado, de
manera que constituye una experiencia intere-
sante para Chile. Además, sin duda apunta a
un eventual acuerdo que podamos tener en el
futuro con todo el Tratado de Libre Comercio
de América del Norte; ya lo tenemos con Méxi-
co, lo estamos trabajando con Canadá y es po-
sible que en el futuro lo hagamos con todo el
TLC, incluido Estados Unidos. Los propios
países del TLC lo hicieron invitando a Chile,
pero por dificultades que no nos competen a
nosotros—que dependen de Estados Unidos y
de su gobierno—no ha sido posible su concre-
ción. Confiamos en que Estados Unidos pue-
da realmente tener las atribuciones necesarias
para cumplir este acuerdo, tal cual se había com-
prometido; si no es así, será más adelante. Tam-
bién entendemos el acuerdo con América del
Norte en la perspectiva de ir avanzando hacia
el acuerdo de Libre Comercio de todas las
Américas donde estamos involucrados Chile,
los países del Mercosur, los de América Latina
y los de América del Norte.

**Desde la perspectiva de Chile, de su
“regionalismo abierto”, ¿cómo se vincula
esta estrategia con la forma de integración
propuesta por Brasil?**

Nosotros no somos contrarios a los blo-
ques, en tanto y en cuanto éstos se definan como
participes de un regionalismo abierto. No nos
gustan ni nos parecen convenientes los bloques
cerrados porque éstos no aumentan el bienest-
ar, sobre todo de países pequeños como los
nuestros. Chile y, sin duda, Uruguay requie-
ren de economías más abiertas. Si se quiere que
aumente el bienestar de la gente, no es posible
que el mercado sea solamente el propio. El
mercado tiene que ser el mundo. Si nos man-
tenemos como economías cerradas somos
siempre los mismos que nos vamos a quedar
en el mismo lugar; en la medida en que vemos
y abrimos los horizontes de nuestras fronteras,
obviamente, creceremos hacia el mundo. No
nos molestan los bloques ni somos enemigos
de ellos en la medida que éstos se visualicen
como bloques abiertos, no como bloques
cerrados.

**Existe en el Mercosur la idea de que
Chile será la salida al Pacífico de los países
del bloque. ¿Chile se siente en ese rol?**

Estamos encantados de que nuestro país
pueda servir para una mayor integración entre
los países de América Latina con costa atlántica
y el Pacífico. Nos sentimos orgullosos de
que nos pidan que Chile ofrezca esa posibili-
dad. Es una potencialidad y un desafío enorme
de Chile, para hacer las inversiones que se re-
quieren en aumentar la capacidad de nuestros
puertos, de las carreteras, de brindar los servi-
cios adecuados. En definitiva, es cierto que la
distancia de los puertos chilenos hacia algunos

Las políticas de competitividad

**¿Hay áreas en las que el Estado debe
intervenir activamente?**

Hay una labor del Estado que es promo-
cionar la competencia. La mejor regulación
posible siempre la da el mercado y la compe-
tencia. Pero no son perfectos; todos somos
conscientes de que el Estado tampoco es per-
fecto. Si promocionamos competencia y tra-
tamos de crearla desde el Estado cuando no
la hay, estamos desarrollando la mejor fórmu-
la de regulación posible. Pero en determina-
dos casos ello no sucede y no resulta posible.
El deber regulatorio del Estado, a mi juicio, es
obligatorio, porque si no los perjudicados ter-
minan siendo los consumidores. Donde no es
posible crear más competencia, alguien se está
llevando una renta monopólica y se está pro-
duciendo una mala distribución de los recur-
sos. En ese sentido, el Estado debe actuar como
regulador y no debemos tenerle miedo a este
rol regulador. El rol regulador del Estado es un
rol moderno. Nosotros hemos actuado en
Chile de las dos formas. En algunos casos, lo
hemos hecho fomentando la competencia, y
eso ha entrado a regular una situación. En
otros casos, no ha sido posible y el Estado
ha intervenido directamente, a través de la
fijación de tarifas entre otras modalidades,
con métodos que cada vez deben ser más
transparentes. La regulación debe tender
cada vez más a ser predecible por los acto-
res económicos, que incorpore cada vez
menos variables aleatorias.

**¿Podría mencionar regulaciones
“tardías” que el Estado chileno consi-
deró indispensables?**

En el sector eléctrico chileno se produje-
ron algunos de estos problemas. Hoy noso-
tros hemos llegado a la conclusión de que
cuando se logra separar los procesos de ge-
neración eléctrica con los de distribución y se
promueve la competencia en la generación,
los precios tienden a disminuir solos. Si se
observa, por ejemplo, el sistema interconec-
tado central en Chile y el sistema generador
del norte del país, y se analiza la evolución de
precios, se constata que en el norte eran bas-
tante más altos que en el sistema central, don-
de existe muy poca competencia. En el siste-
ma del norte se diseñó un modelo—junto con
la privatización—que tendió a promover la par-
ticipación de distintas generadoras. Los pre-
cios del sistema generador del norte han ido
bajando, mientras los precios regulados han
tendido a subir. La competencia tiende a regu-
lar bien, pero hay que promoverla.

de los principales puertos de Asia es más cercana que de algunos de los puertos del Atlántico hacia estos países de la costa rivera del Pacífico. Sin embargo, la definición de por dónde se va a ir la carga va a estar más determinada por la calidad y la rapidez del servicio que por tres, cuatro días o una semana más de navegación. No sacamos nada con una semana menos de navegación si el costo y la pérdida de tiempo por un mal servicio en la estiba, en las carreteras, en la Aduana, o por revisiones fitosanitarias tremendamente burocráticas ponen en jaque el comercio real. Lo que hay que tener son servicios eficientes y nos van a elegir en la medida en que seamos capaces de tenerlos.

El desarrollo de inversiones en infraestructura, ¿es una deuda de la economía chilena?

Sin dudas Chile tuvo un atraso bastante grande en las inversiones de infraestructura en la década pasada. El esfuerzo que se está haciendo en los últimos años es enorme. Las inversiones en infraestructura han aumentado fuertemente y a ello hemos añadido la apertura a la inversión privada, nacional y extranjera. Estamos haciendo algunas modificaciones legales que el Ejecutivo ha presentado al Congreso de la República para abrir espacios a la inversión privada en los puertos, de manera de poder modernizar toda esta actividad y prepararnos para lo que va a ser, sin duda, un mayor flujo de mercaderías, en la medida en que este corredor entre Pacífico y Atlántico se vaya desarrollando.

Mirando los acuerdos de integración y a Chile "hacia adentro", ¿cómo enfrentará el gobierno las resistencias al Mercosur y las demandas que plantea especialmente el sector agrícola?

Nosotros tenemos en las relaciones Chile-Mercosur, en el tema agrícola, un cierto cruce que es característico. Creo que con Uruguay podemos poner el mejor ejemplo. Hay una economía agrícola en Chile que ha tenido un

Renovación tecnológica

En todo el proceso de innovación tecnológica, a nuestro juicio, el Estado debe intervenir porque los beneficios sociales de la innovación tecnológica son, sin dudas, mayores que los costos privados que hay involucrados en esto. Por ejemplo, el beneficio social que hay en una innovación tecnológica, ¿por qué lo va a hacer sólo un privado cuando hace toda la inversión? Si el Estado subsidia, apoya y premia a quien innova tecnológicamente, lo que está haciendo es ajustar la oferta con la demanda social. Hay una oferta y una demanda de tecnología posible, y ellas no cuadran porque, obviamente, los costos privados y los costos sociales no son los mismos. En esto siempre están esperando que la investigación y la innovación las haga otro. Alguien tiene que premiar a quien innova. Aportar fondos para la innovación tecnológica y científica es una tarea que debe ser cubierta socialmente porque privadamente no basta.

desarrollo exitoso. Es lo que se podría definir, tal vez en una terminología más propia de Uruguay, como la "economía de granja". La horticultura y fruticultura han tenido un desarrollo notable y hoy estamos entre los principales exportadores de uvas del mundo, se exporta una cantidad enorme de manzanas y de kiwies, así como tomates y algunos productos agroindustriales como pasta de tomates; y hay una creciente exportación de vinos finos con denominación de origen, entre otras mercaderías. Uruguay, por su parte, es un actor importante, a nivel internacional y con mucha calidad competitiva en carnes rojas y en arroz. Resulta que aquellos rubros en los cuales Uruguay es competitivo, son los que en Chile se presentan con un mayor atraso. Los rubros en los que Chile

se ha desarrollado como competitivo son aquellos en los que Uruguay quiere empezar a desarrollar una nueva economía, que pueda llegar a ser competitiva, y convertirse en un actor interesante a nivel mundial.

Pero en Chile se plantea la necesidad de protecciones a nivel regional.

Esta situación presenta roces en las negociaciones porque donde Chile quería mantener un mayor nivel de protección —debido a una debilidad interna, no a un capricho— en aquellos sectores en los cuales hay una potencialidad exportadora muy grande de Uruguay y viceversa. De manera que esto, sin duda produce tensiones de ambas partes, pero esas tensiones fueron resolviéndose.

La Sociedad Nacional de Agricultura de Chile ha planteado serias resistencias a la importación de carnes rojas de Argentina y de Uruguay. ¿Cómo interpreta esa reacción?

En Chile hay importaciones muy importantes de carne porque la demanda interna no es satisfecha por la producción nacional, de manera que se requiere que una parte del consumo local sea satisfecha por producción importada. La demanda ha ido creciendo porque el consumo de carne de Chile aumenta, incluso a una tasa bastante superior al crecimiento de la economía. Nuestra economía se ha estado creciendo a tasas de un 6 a 7 por ciento anual, lo que es un muy buen índice, pero el consumo de carnes rojas ha aumentado por encima del diez por ciento. Esto es bastante típico porque en la medida en que el país va creciendo mejora la dieta alimenticia de la mayoría de los chilenos. Con esto quiero destacar que este consumo ha sido previo a la entrada en vigencia del acuerdo con el Mercosur. Esto significa que nadie puede decir que es debido al acuerdo con el bloque que se han incrementado las importaciones de carne. Éstas han aumentado, entre otras cosas, porque hay un efecto ingreso, más que un efecto precio. La mejoría del ingreso nacional en Chile, que se ha cons-

40
AÑOS DE
SERVICIO

IACC

ENCOMIENDAS

AGENCIA CUAREIM DE CARGAS

ENCOMIENDAS - CARGAS - MUDANZAS - RAPIDEZ - SEGURIDAD
AUTOELEVADORES - AMPLIOS LOCALES DE RECEPCION

SERVICIOS DIARIOS AL INTERIOR DEL PAIS

CUAREIM 1825 TEL.: 94 73 79/80 FAX: 94 73 79

DIARIO

como producto del crecimiento económico en los últimos años, es lo que ha permitido una mayor demanda de carne. Probablemente haya también un efecto precio, producto de las variaciones coyunturales, especialmente en la demanda, que haya determinado una baja en el precio de la carne exportada hacia Chile. Pero esto produce una caída en el precio como consecuencia de una rebaja arancelaria, no se puede asociar ambas cosas.

Por el contrario, la industria manufacturera es la que recibe con mayor avidez el comercio con el Mercosur. ¿Cómo sintetizar sus ventajas?

—Nosotros tenemos una importante exportación manufacturera con destino a los países del Mercosur. La industria manufacturera chilena está tremendamente tensionada, y hasta ahora, por el proceso de apertura unilateral del mercado. Era un sector muy protegido, con ventajas enormes, y se fue adecuando, haciendo una innovación necesaria para transformarse hoy

¿Cómo evitar recalentar la economía?

—El nivel del gasto ha sido una preocupación permanente en Chile. Ha habido ciertas tendencias porque la gente se entusiasma en gastar más de lo que tiene y, cuando sucede, la regulación que tiende a producirse es un alza en las tasas de interés que sirve para presionar ese gasto hacia abajo, de manera de ajustarlo a la tendencia de crecimiento del producto y del ingreso. Esto pasó a comienzos de los 90, después pasó en el '92, y hoy nuevamente el Banco Central estima que es pertinente subir algo las tasas de interés para traer hacia abajo el gasto y ponerlo en la ruta de tendencia de la economía. Esto obviamente tensiona, presiona la economía hacia abajo, pero si se ve la economía chilena, este año igual va a terminar creciendo aproximadamente a un ritmo de 5% anual, que es perfectamente coherente con la capacidad instalada y el capital de este país, y con una tendencia de largo plazo de crecimiento. No sacamos nada con el lujo de crecer un año un diez o un veinte por ciento y después tener estos vaivenes típicos, que han tenido varias de las economías de América Latina en el pasado. Queremos ir acostumbrándonos a que el crecimiento debe ser sostenido y estable y a que no se puede gastar más de lo que se produce porque se presiona la inflación. Estos vaivenes —cuando la gente se entusiasma y gasta más— obviamente lo que ocasionan es una subida de la tasa de interés que tiende a bajar el gasto”.

en un subsector que, más que estar preocupado por una sustitución de importaciones, busca la promoción de sus exportaciones. La industria chilena de hoy mira al mundo como mercado. Puede ser competitiva a nivel internacional, sufrió su proceso de modernización, tuvo severos problemas de ajuste, pero hoy vive la etapa en la que no está preocupada de las barreras que se le ponen a los productos importados, sino que está dispuesta a competir con cualquiera en las mismas condiciones.

Analizando el modelo económico chileno, ¿cuáles son los principales desafíos que enfrenta?

—No creo que existan los modelos. Soy economista, y mire lo que le estoy diciendo... Los modelos nos sirven en economía para hacer algunos análisis teóricos, para llegar a algunas conclusiones, para levantar algunos supuestos e hipótesis y sobre ellos “modelar” ciertas situaciones y tomar decisiones de política; pero no existen modelos que puedan ser repicables o utilizables en otras partes como recetas mágicas, ni infalibles. Si se quiere que un país crezca, se hace con mayor esfuerzo y trabajo. Más esfuerzo consiste en que los países estén dispuestos a ahorrar y a no gastar lo que no tienen. Más trabajo tiene que ver con la cantidad de trabajo pero también con su calidad. No es una receta mágica, no son recetas modernas, sino muy antiguas: para crecer hay que trabajar más; si se quiere invertir hay que ahorrar; si se quiere que la economía ande ordenada no se puede gastar lo que no se tiene. Cualquiera de nuestras abuelitas nos podría haber dado esas recetas de cómo manejar una casa ordenadamente.

Chile tiene una economía que ha ido creciendo a tasas importantes y disminuyendo su inflación, lo cual es importante si se quiere tener una economía estable. Pero, a la vez, conviven todavía distintos países y tenemos aún un grupo de chilenos en situaciones de pobreza bastante dura. Nuestro principal objetivo, por lo tanto, es buscar fórmulas y mecanismos para que este desarrollo que vamos teniendo año a año beneficie no a una parte sino a todos los chilenos. Centrar el gasto del Estado en políticas sociales es un tema decisivo y lo hemos estado haciendo: hoy, más del 60 por ciento del gasto del gobierno está orientado directamente a políticas sociales.

¿Qué mecanismos se aplican contra la pobreza?

—No se puede resolver el tema de la pobreza si no se crea más riqueza, lo que es de Perogrullo. El crecimiento económico es una condición necesaria para resolverlo, pero no es condición suficiente. Hay que buscar mecanismos para aumentar el crecimiento económico, creando más riqueza, y eliminar la pobreza. El dilema es cómo se hace para que esa mayor

La regulación del sector financiero

¿Cómo se ha desarrollado la regulación en el sistema financiero?

—Aceptémoslo, el sistema financiero en todo el mundo es un sector regulado porque, obviamente, está involucrado el ahorro de personas y su confianza, por lo que requiere controles especiales. Funcionan la competencia y el mercado, pero existen exigencias muy estrictas. Si uno va a cualquier país desarrollado del mundo, no puede llegar e instalar un banco en la plaza. Hay regulaciones, y es conveniente que así sea. Lo mismo sucede con los flujos de capitales del resto del mundo. Estamos absolutamente abiertos a la inversión extranjera, a los países que quieren venir no los discriminamos. Sin embargo, no nos gustan y hemos puesto ciertas restricciones a los capitales especulativos, aquellos capitales que vienen por 15 días, porque aprovecharon una tasa de interés y de repente, ante lo más mínimo, especulan nuevamente y se van, produciendo graves distorsiones macroeconómicas en países que tienen estructuras financieras y económicas bastante pequeñas. No es lo mismo mover tres mil millones de dólares y sacarlos y entrarlos de la economía uruguaya o chilena que hacerlo en la economía japonesa. Las distorsiones que pueden producir en uno y otro caso son distintas, y el ‘efecto Tequila’ es una buena enseñanza de esto. La regulación de estos flujos de capitales la hemos visto como una parte importante del diseño de nuestra política macroeconómica. El mundo desarrollado debería ver que por algo el ‘efecto Tequila’ en Chile pasó prácticamente inadvertido, porque este país había tenido, desde antes, una luz amarilla encendida sobre estos capitales especulativos.

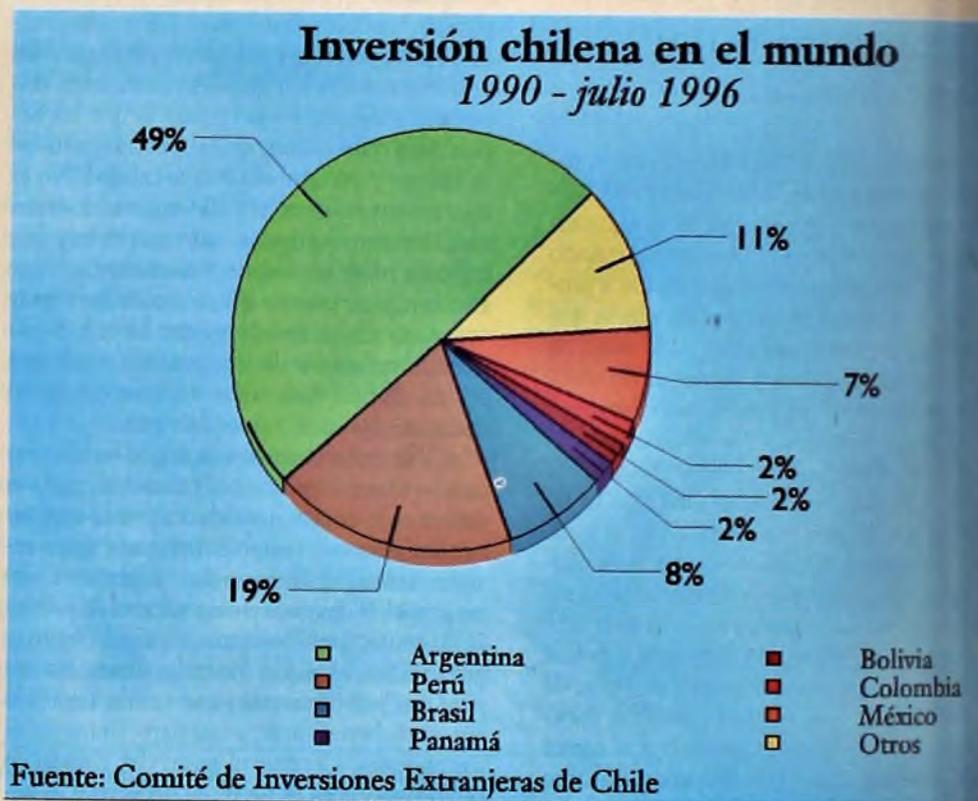
creación de riqueza también beneficie a los más pobres, para que los más pobres también capten parte de esa mayor riqueza. Creemos que una riqueza importante que se debe ir creando es la riqueza humana, que se traduce en educación y tiene la ventaja de ser inexpropiable. Un pueblo más educado es, también, un pueblo que está apto para trabajos más calificados, más productivos y, por lo tanto, mejor pagos. Hoy en el mundo cuando se tienen oportunidades económicas y se requiere capital y el negocio es bueno, el capital se consigue, en el país o en el extranjero. Cuando se requieren tecnologías apropiadas, se compran, incluso llave en mano, pero lo que no podemos adquirir fácilmente en el mundo es capital humano. **RI**

Chile invierte en el exterior 8 634 millones de dólares

Uruguay capta un porcentaje muy pequeño, prácticamente insignificante, de la inversión de capitales chilenos realizada en el exterior. Sin embargo, es el país número 16 en importancia para las inversiones chilenas, lo cual representa —de 1990 a julio de 1996— una inversión de 28,7 millones de dólares. Este monto significa un 0,2 por ciento del total de capital que las empresas trasandinas han invertido en el extranjero. De considerarse las inversiones chilenas globalizadas radicadas en el Mercosur, las realizadas en Uruguay representan un 0,4 por ciento del total, y se ubican sólo por encima de las hechas en Paraguay. Con un total de 613 proyectos de inversión, los capitales chilenos que han cruzado las fronteras trasandinas ascienden —desde 1990— a 8 634,4 millones de dólares. El promedio anual de colocaciones del sector privado chileno en el exterior supera los 1 400 millones de dólares. La inversión de capitales chilenos en el exterior del país ha tenido un notorio auge desde los inicios de la presente década, a partir de la flexibilización del mercado, especialmente regional, lo cual impulsó este proceso que se aceleró durante el último año.

La información que se brindó en Chile a *Posdata* permite determinar, por otra parte, los capitales uruguayos que se han invertido en el país trasandino. En este sentido, se constata que en 1995 se produjo un importante incremento de las inversiones uruguayas en Chile, en la mayoría de los casos con participación en conjunto con capitales chilenos, y de otros orígenes, concretadas mediante asociaciones o modalidades de *joint-ventures*. De esta forma, en el correr del último año se han radicado en la economía chilena casi 60 millones de dólares de procedencia uruguaya. Sin embargo, los capitales uruguayos radicados en Chile se consideran de poca importancia. Así las cosas, la inversión uruguaya no tiene una gran incidencia en el monto global de capitales extranjeros invertidos en Chile, y representa hoy un 0,5 por ciento del total. En términos absolutos, de acuerdo a los datos de la realidad aportados a esta revista, los capitales nacionales invertidos en Chile desde 1974 hasta ahora se calculan en 80 millones de dólares. Es más del doble de la inversión chilena radicada en Uruguay, que se evalúa en 28,7 millones de dólares. Entre 1994 (24,3 millones de dólares) y 1995 (15,7 millones de dólares) los inversores uruguayos radicaron en Chile 40 millones de dólares, superando la cantidad radicada en Uruguay por inversores chilenos.

Del total de la inversión uruguaya en la economía chilena en las últimas dos décadas, un 41,6 por ciento se situó en el sector Servicios, un 34,8 por ciento se invirtió en la Construcción, un 13,5 por ciento en la Industria y un 10,1 por cien-



to en otros sectores.

El Comité de Inversiones Extranjeras chileno —organismo estatal especializado en el tema, que está al servicio del sector privado— realizó un monitoreo del comportamiento de los capitales chilenos en el exterior, en el periodo comprendido entre el 1 de enero de 1990 y el 31 de julio de 1996. El estudio comprende las cifras oficiales que surgen del Banco Central de Chile (BCC) pero también realiza estimaciones de las inversiones totales,

incluyendo en el análisis capital movilizad en créditos, reinversión de utilidades, aporte de otros socios y financiamientos, en los diferentes proyectos que se emprenden en el país de destino de las inversiones. Hace diez años, las inversiones en el exterior ni siquiera figuraban en las agendas de las empresas chilenas, pero hoy la internacionalización de su capital ocupa un lugar destacado no solamente para las grandes compañías sino también para empresas medianas.

Inversiones abiertas

Los chilenos, a partir de la experiencia de inversión realizada en diferentes países de América Latina y el Caribe, caracterizan a la siguiente forma el "trato" y las condiciones a las cuales se enfrentan los inversores:

En la casi totalidad de las reglamentaciones existentes en la región se ha establecido el derecho a la no discriminación del inversionista extranjero, lo que significa que la inversión foránea recibe el mismo trato que la nacional, con tal vez la única excepción de los asuntos relacionados con la transferencia de recursos al exterior.

En la mayoría de los países de la región los aportes deben ser estructurados en forma de moneda extranjera, bienes muebles en todas sus formas o estados, tecnología, créditos asociados a una inversión extranjera, capitalizaciones tanto de acciones y de deudas externas como de participaciones con derecho a ser remitidas al exterior.

Acceso de los inversionistas al crédito interno y externo sin restricciones.

La mayoría de los países ha eliminado el proceso de autorización previa.

Notoria reducción de los sectores reservados al Estado y a los inversionistas nacionales, manteniéndose restricciones en medios de comunicación masivos, prensa y seguridad nacional, energía atómica, algunos medios de transporte y, en determinados casos, en actividades vinculadas a la minería, los hidrocarburos y el sector financiero.

No existen restricciones sustanciales a las remesas de utilidades.

Repatriación del capital luego de un período que fluctúa entre cero y tres años.

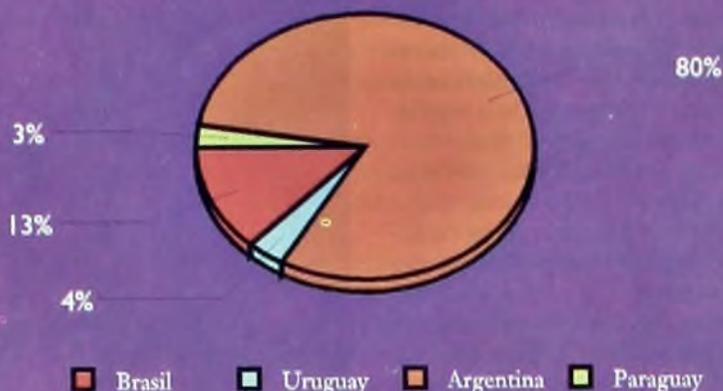
Eliminación de restricciones y simplificación de trámites administrativos en procedimientos relacionados con transferencia de tecnología y protección de propiedad intelectual.

Inversión concentrada

Los capitales chilenos se dirigen actualmente a 38 países de América, Europa, Asia y África. Sin embargo, la inversión chilena en el exterior se caracteriza por la concentración de sus destinos, ya que sólo diez países concentran el 90 por ciento de la inversión global. Se trata de Argentina, Perú, Panamá, Bolivia, Brasil, Islas Grand Man, Channel Isl. Guersney, Islas Vir-

Inversiones chilenas en los países miembros del Mercosur

(1990 - julio 1996)



Fuente: Comité de Inversiones Extranjeras de Chile

genes Británicas, Rusia y México. Los mercados regionales, incluidos los países que integran el Mercado Común del Sur (Mercosur), concentran un 82,8 por ciento de la inversión global chilena materializada y un 89,7 por ciento del monto total de capitales que las empresas chilenas han involucrado en la realización de proyectos. Argentina recibe un 52,7 por ciento de la inversión y, en segundo lugar, Perú reúne un 17,4 por ciento de la inversión. Estos dos países -límitrofes de Chile- captan más de 6 051,8 millones de dólares, lo cual representa un 70,1 por ciento de la inversión desarrollada por empresas de ese país en el extranjero.

Por otra parte, en la medida que avanza la aplicación de las reformas económicas en Brasil, se acrecienta el interés del empresariado chileno por invertir en ese mercado donde ya se llevan a cabo veinte proyectos de inversión, por un monto ya invertido de 340 millones de dólares y un total proyectado que supera los 1 300 millones de dólares. La introducción de la inversión chilena en el país más grande del Mercosur confirma que, de concretarse la privatización del sector eléctrico, Brasil se transformaría en uno de los principales receptores de capitales chilenos durante 1996 y 1997.

No obstante la actual concentración de las inversiones, en un esfuerzo creciente por diversificar los destinos geográficos de sus capitales, los inversionistas chilenos intentan hoy acceder a nuevos mercados, asumiendo un riesgo mayor en mercados menos conocidos y más lejanos. En particular, el sector privado chileno está estudiando

las posibilidades de inversión que surgen en Bolivia, Brasil, Colombia, Cuba, Ecuador y México. En particular, los casos de Bolivia, Brasil y México ya están siendo desarrollados como nichos estratégicos.

En México, las inversiones materializadas por chilenos crecieron aceleradamente en el último año, pasando de 25,3 millones de dólares a 120 millones de dólares. En Bolivia, mientras tanto, las inversiones materializadas por chilenos pasaron de 11,4 millones de dólares en 1994 a 227,6 millones de dólares en julio de 1996.

De la exportación a la inversión directa

El proceso de privatizaciones que tiene lugar en América Latina favorece a los inversionistas chilenos porque sigue un modelo que ellos conocen y abre sectores en los que han adquirido experiencia dentro del país, como en los casos del sector eléctrico y de servicios; por ejemplo, los Fondos de Pensión. Muchos chilenos que invierten en el extranjero llegaron a esos mercados primero como exportadores, lo que les dio la ventaja de conocer las características sectoriales en el país de destino, para operar y competir luego dentro de él.

En el marco de la internacionalización de la economía chilena, muchos empresarios de ese país han formado empresas en el exterior sin la participación de terceros, pero otros han incursionado en ese proceso acompañados por inversionistas externos que operan en Chile. Muchos de los capitales extranjeros que operan en Chile buscan expandirse a otros mercados lati-

noamericanos y "prefieren hacerlo en conjunto con empresarios chilenos para asegurarse un mejor entendimiento de la cultura regional y desarrollar un *management* más efectivo", explica el informe de los técnicos trasandinos. La solidez financiera que presenta un buen número de empresas chilenas medianas y grandes es otra de las razones que explican la fuerte presencia de estos empresarios en los países de la región.

Chilenos con los vecinos

Con un total de 248 proyectos chilenos en desarrollo, un 40,5 por ciento del universo, Argentina es el principal destino de los capitales trasandinos. Chile concentra recursos materializados por un monto de 4 553,7 millones y una inversión global considerada por los proyectos de 8 105,5 millones de dólares. A pesar de la concentración mencionada, las inversiones chilenas han alcanzado un importante nivel de profundidad y diversificación, abarcando los sectores de energía eléctrica y gas, industria manufacturera y alimenticia, construcción y siderúrgica, pesquera, química, informática, inversiones y servicios diversos.

Electricidad y energía es el sector que concita mayor participación de capitales chilenos en Argentina, registrando inversiones materializadas por más de 2 014 millones de dólares y montos globales involucrados en proyectos que superan los 3 999,4 millones de dólares. Las principales empresas chilenas que participan en las inversiones energéticas están vinculadas a importantes grupos económicos del país trasandino.

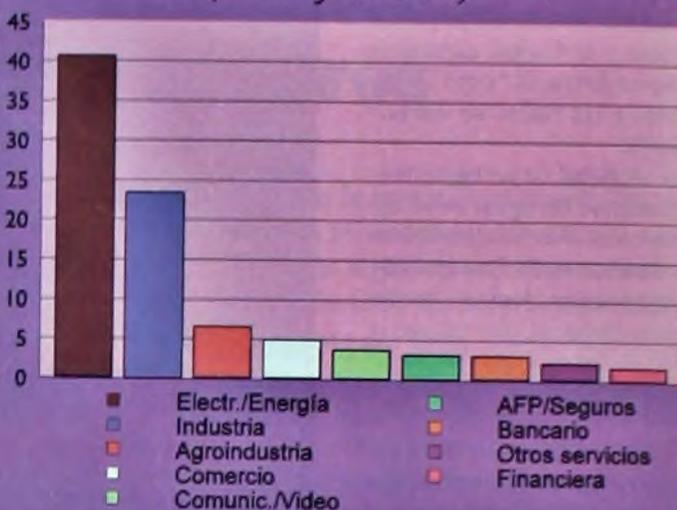
El sector industrial es el segundo en las inversiones chilenas en Argentina, con un total de 1 640,8 millones de dólares por concepto de inversión materializada y 2 635,1 millones de dólares por montos involucrados en proyectos. Comercio es el tercer sector en importancia, con totales de 571,9 millones de dólares.

En las inversiones realizadas en Perú se observa la misma tendencia que en las que tienen lugar en Argentina: electricidad y energía absorben el 62,4 por ciento de las inversiones y el 42,7 por ciento de los capitales involucrados en proyectos. Al sector bancario y financiero están destinados un 16,1 por ciento de los capitales chilenos en Perú, mientras un 11,5 están en la industria.

Energía, industria, banca

Los principales sectores receptores de los capitales chilenos en el extranjero son Ener-

Estructura sectorial de la inversión chilena en el mundo (1990 - julio 1996)



Fuente: Comité de Inversiones Extranjeras de Chile

Mercosur capta casi 5 000 millones de dólares de capitales chilenos

Los países miembros del Mercosur captan 4 934,9 millones de dólares en capitales chilenos, lo que representa un 72,4 por ciento de las inversiones totales materializadas por capitales trasandinos en Sudamérica y un 57,2 por ciento de las materializadas en el mundo. Con relación a los montos involucrados en proyectos, en el Mercosur los chilenos buscan invertir un 71,2 por ciento del total orientado a América Latina, lo cual implica un 57,6 por ciento de los montos totales cuya inversión se proyecta a escala mundial.

En el periodo transcurrido entre marzo y julio de 1996, la presencia porcentual del Mercosur, a nivel de proyectos y en el total de las inversiones que Chile realiza en países latinoamericanos, se ha incrementado en un 7,4 por ciento.

En la Unión Europea, actualmente son siete los países receptores de la inversión chilena —Inglaterra, Italia, Suecia, Francia, Bélgica, Dinamarca y Alemania— y ésta se realiza tanto en forma directa como de cartera. Estos países concentran 76,5 millones de dólares de la inversión chilena ya materializada y captan, en proyección, 101 millones de dólares de los montos involucrados en proyectos en curso.

En el Nafta los principales receptores de proyectos chilenos son México y Estados Unidos, países que concentran un 1,8 por ciento de la inversión total materializada y un 7,6 por ciento de los montos totales involucrados en proyectos donde participan capitales chilenos. En conjunto, los países del Nafta son depositarios de 153,4 millones de dólares en inversión materializada y 1 250,9 millones de dólares en montos involucrados en emprendimientos que cuentan con la presencia de chilenos. Entre estas inversiones se destacan catorce prospectos desarrollados en Estados Unidos, por su vinculación a la tecnología, especialmente en los sectores de las telecomunicaciones, la industria, los servicios y el financiero.

gía (electricidad y gas), que concentra un 37 por ciento de la inversión materializada y un 40,6 por ciento de la inversión global considerada en los proyectos; Industria, especialmente manufacturera, con un 28,9 por ciento de la inversión concreta y un 23,4 por ciento del total de las inversiones en proyectos. El sector bancario y financiero constituye un 7,6 por ciento del total de la inversión materializada por los chilenos en el exterior y un 4,9

por ciento de los capitales invertidos en los proyectos. El cuarto lugar en importancia de las inversiones chilenas lo constituye el comercio, con un 4,6 por ciento del capital chileno invertido y un 5 por ciento de los montos involucrados en proyectos en desarrollo fuera de fronteras.

Una de las pautas que rige el comportamiento de las inversiones chilenas en el exterior reside en la tendencia a seguir una línea

de actividad, lo que significa que las
invierten en otros países en las mis-
en las que participan en su mercado

Fondos de Pensión

Los fondos de pensión en Chile han jugado un papel clave en la generación de capital para la inversión. Al respecto el economista Carlos Valdovinos comentó a Posdata: "Los Fondos de Pensión en Chile han sido objeto de un gran interés porque, sin dudas, han sido un proceso interesante que ha contribuido a aumentar aproximadamente el ahorro nacional en relación al Producto Bruto Interno hasta el orden del 27 por ciento, un nivel muy cercano al de algunos países exitosos como el sudeste asiático. Nos gustaría que se llegara al 30 por ciento, para hacer la ruta del crecimiento sostenido más estable en el futuro. Sin embargo, es bueno destacar que el cambio de un sistema de reparto a estos fondos de fondos individuales y privados requiere de un esfuerzo de ahorro público notablemente grande. Lo que sucede cuando se produce un cambio de sistema —sobre todo en la profundidad del chileno— es que durante una gran cantidad de tiempo, las pensiones de jubilación de las personas que estaban en edad de jubilarse o jubiladas siguen siendo responsabilidad del Estado, pero los ingresos de los trabajadores activos se van a los nuevos Fondos de

Tendencias de la inversión chilena

El proceso de inversión de capitales chilenos en el exterior está guiado por determinadas tendencias, según lo establece como conclusión de sus investigaciones el Comité de Inversiones Extranjeras de Chile, que pueden sintetizarse en:

1. El estado actual del proceso de inversiones en el exterior muestra que se reafirma la posición de las empresas chilenas en los mercados latinoamericanos, pero también es cada vez más importante la incursión de capitales chilenos en mercados considerados altamente riesgosos.

2. La plataforma sobre la cual se levanta el proceso de inserción internacional que experimenta Chile comprende los siguientes aspectos:

—conformación de uniones estratégicas con empresas transnacionales para acceder al mercado externo.

—las empresas chilenas fortalecen sus bases en el exterior para facilitar el proceso de inversión externa.

—una serie de empresas chilenas se preocupa de generar bases de acción conjunta para viabilizar inversiones en el exterior.

—la participación en *joint-ventures* con empresas locales en los mercados de destino.

—la generación de filiales de empresas chilenas y la instalación directa, con desarrollo de procesos productivos, en los mercados.

3. La experiencia acumulada en los últimos años ha permitido acotar el espectro de dificultades que enfrentan las inversiones chilenas en el exterior. Ellas pueden ser definidas en dos grandes tipos: la dificultad de aprendizaje por parte de las empresas chilenas durante el acceso a nuevos mercados y el aprendizaje en el contacto con otras culturas.

de que, desde afuera, se ve la parte exitosa de este modelo que es lo que ha ayudado a profundizar el mercado de capitales del sistema de pensiones chileno, las inversiones que ayuda a generar, pero se olvida el sacrificio en ahorro público que significó la puesta en marcha del sistema. Este sacrificio, desde mi pun-

Áreas conocidas

Como resultado del dinamismo de muchas empresas chilenas, el mercado local se presenta cada vez más acotado en tamaño relativo y, en virtud de ello, los inversionistas chilenos han buscado nuevos espacios donde expandirse y profundizar su desarrollo y lo han hecho en aquellos sectores de inversión que conocen mejor. En consecuencia, una de las características del proceso de exportación de capitales chilenos al exterior es la continuidad de las actividades que desarrollan los empresarios dentro de ese país. La expansión es horizontal porque "se continúa haciendo en el extranjero lo que se hace dentro del país, ayudando a garantizar un buen desempeño empresarial", sostiene el informe del Comité de Inversiones Extranjeras. PH

Energía, Industria y Banca son los sectores favoritos para el desembarco de las empresas chilenas

de inversión privados. Es decir que se tiene una gran cantidad importante de recursos para seguir creciendo y no se tienen ingresos por eso. Los gastos hay que sacarlos de la disminución de los gastos públicos. El esfuerzo que tiene que hacer el Estado para acomodarse al nuevo sistema no es menor. Tengo la impre-

to de vista, fue conveniente porque fue un ajuste necesario, pero no olvido la otra parte. Alguien puede decir "nunca se nos contó que esto produce un déficit fiscal enorme". Sí, lo produce, y esto hay que visualizarlo, estimarlo y ver dónde se van a hacer los ajustes necesarios para solventar el nuevo sistema".

HAY HISTORIAS QUE MERECEAN REPETIRSE

Así es la historia del restaurante con más tradición de Montevideo. Distinguido por la excelencia de su Parrilla Uruguaya y sus 170 platos internacionales. Equipado con dos elegantes salones privados, para banquetes desde 60 hasta 300 personas. Reconocido por el refinado gusto en la preparación de cada especialidad, y por la exquisita calidad de su servicio. Así es la historia de Morini, una historia que desde 1854, vuelve a repetirse todos los días, con todo gusto.

Estacionamiento vigilado.
Ciudadela 1229 - Tels. 95 97 33 - 95 97 48

RESTAURANTE
"MORINI"

Lan Chile se prepara para participar en la privatización de aeropuertos

La empresa de aviación comercial Lan Chile intenta fortalecer su actividad en el marco del Mercosur. En esa perspectiva, la plana directriz de la empresa tiene la intención de convertir a Montevideo en uno de los principales aeropuertos operativos de la línea aérea, y a Uruguay, en un mercado prioritario. En ese sentido, según se indicó a **Posdata**, la compañía proyecta participar en el financiamiento —a través de licitaciones— y en la administración de aeropuertos, a escala regional, dentro del proceso de integración de empresas privadas a este tipo de inversiones, que Chile propicia. Así lo informaron a nuestra revista ejecutivos de la empresa en el país trasandino.

En otro orden de cosas, Lan Chile transportó en el correr del año pasado prácticamente a la mitad —el 45,6%— de los pasajeros que llegaron o partieron de terminales aéreas chilenas, y se hizo poseedor de más de la mitad del transporte de carga, al absorber un 52 por ciento del total. En el plano internacional, la compañía captó en el 95 un 22 por ciento del tráfico chileno de pasajeros y obtuvo un 62 por ciento de las toneladas de carga, a través de sus empresas Lan Chile Cargo y Fast Air.

Resultados históricos

En un proceso que los directivos de Lan Chile califican de “constante crecimiento”, la compañía obtuvo en 1995 su “más alto resultado histórico, logrando una utilidad final de 25,37 millones de dólares, realizando inver-

siones por más de 19 millones, a la vez que aumentó su capital de trabajo en un 246 por ciento, el año pasado”, según se señaló a **Posdata**.

En el primer semestre de 1996 el balance fue también positivo, ya que la empresa logró una utilidad final —de enero a junio— de 15 522 000 dólares, lo cual representa un aumento de un 87% en los resultados respecto a igual periodo del año anterior. El resultado operacional del primer semestre de este año representa una rentabilidad sobre el patrimonio del 19,8 por ciento y un aumento de un 143,1 por ciento con respecto a 1995. El volumen de operación de la compañía —medido en horas de vuelo— tuvo un incremento del 28,6 por ciento, en comparación con igual periodo del año anterior.

Seguridad de los vuelos

La compañía fue seleccionada para encabezar el Grupo Cono Sur en la Asamblea del Comité de Seguridad de Vuelo de Aital, entidad que agrupa a aerolíneas de Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay, las que desarrollan actividades tendientes a aumentar los estándares de seguridad aérea. Aital reúne a grupos de países para que, en conjunto, eleven sus estándares y niveles de seguridad a partir de la identificación de los principales problemas, el intercambio de ideas y las propuestas de soluciones, luego de lo cual se realiza una coordinación general y se elevan las inquietudes en bloque a las autoridades. **PH**

Más frecuencias

El próximo año Lan Chile aumentará a cinco frecuencias semanales sus vuelos desde el Aeropuerto de Carrasco hacia Santiago. En 1996 ya incrementó la cantidad de viajes —con clases ejecutiva y económica— para atender la demanda que se registra desde nuestro país hacia Chile, y a otros destinos vía Santiago, según informó a **Posdata** el gerente general de la empresa en Uruguay, João Araújo. “Las frecuencias se están adecuando, dentro de la nueva estructura de Lan Chile, de acuerdo a las necesidades de desarrollo regionales para alcanzar un mejor servicio de los pasajeros uruguayos, conectando a Chile con la amplia gama de destinos que ofrece la compañía”, precisó.



El encanto de Europa del este

A pesar de que hace algunos años pocos se les hubiera ocurrido, algunas empresas chilenas están invirtiendo alcanzando lugares de privilegio en sectores productivos del mercado ruso. Ante el asombro de observadores y analistas trasandinos, un puñado de compañías se embarcaron en la aventura de conquistar Rusia. Según la Cámara de Comercio de Santiago de Chile, la versión chilena acumulada en el mercado ruso es de tal importancia que ubica a este mercado entre los quinientos destinos más atractivos para las firmas trasandinas. Los capitales chilenos también se han introducido en Letonia, con inversiones que superan los 50 millones de dólares.

Dos empresas alimenticias chilenas que están operando con éxito, son las más notorias en Europa del Este: Córpora Tresmontes y Ambrosoli. La compañía chilena Córpora fue la que en 1995 concretó mayores exportaciones a Rusia, por un total de 90 millones de dólares y, con esos guarismos, fue la firma que logró ubicarse entre las diez empresas internacionales más importantes del mercado alimenticio ruso. Sus marcas de jugos Zuko y Yupi concentran el 60 por ciento del mercado de jugos instantáneos en polvo de Rusia, sus principales competidores son las empresas sudafricanas. Esta compañía alimenticia acaba de instalar una planta en Moscú, que le demandó una inversión de 20 millones de dólares. Paralelamente, en Letonia compró un complejo industrial que abastecerá el amplio mercado de Europa del Este, destinando recursos por 50 millones de dólares. Por otra parte, la empresa invertirá próximamente 25 millones de dólares en la instalación de una planta procesadora de café en Brasil.

La otra gran empresa alimenticia Ambrosoli, también opera en Rusia luego de exitosas inversiones en Argentina y Perú. Por otra parte, en Europa del Este la compañía comenzó con ventas de confites y refrescos en polvo y ahora está en el proceso de instalación de oficinas y bodegas, a la vez que no descarta el desarrollo de plantas productoras. **R**

Los agricultores chilenos recibirán 350 millones de dólares de ayuda estatal

El periodista entrevistó en Chile a Luis Guzmán, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio

En Chile se sostiene una discusión, por momentos áspera, que comenzó cuando debía aprobarse en el Parlamento la ratificación del acuerdo del país trasandino con el Mercosur. Este debate será uno de los puntos trascendentes de la agenda del gobierno de 1997 y deberá determinar cómo se concretará la rebaja de aranceles y de qué modo se distribuirán 350 millones de dólares adicionales que el Ministerio de Agricultura le asignará, como ayuda estatal para encarar su reconversión, al sector agricultor. Los chilenos han dado en llamar 'Operación Mercosur' al ingreso del país al proceso de integración regional. No se trata de un desafío sencillo. El presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio, Luis Alberto Guzmán, destaca la escasez de mano de obra calificada como uno de los obstáculos más relevantes.

El periodista dialogó en Chile con Luis Alberto Guzmán, presidente de la Confederación de la Producción y el Comercio que agrupa a los empresarios que representan el 70 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB), a través de las siguientes entidades sectoriales: de la agricultura, la industria, la construcción, la minería, el comercio, la banca y servicios financieros. Guzmán calificó de "muy saludable" el equilibrio que ha alcanzado la economía chilena en su contacto exterior con diferentes regiones del mundo. Manifestó que el Mercosur ha sido bien recibido; no obstante, "hay sectores que se van a sentir perjudicados" y como consecuencia solicitan que "la comunidad los habilite para competir en un escenario más abierto".

Dentro del seno de la Confederación se plantean las diferencias internas entre los diferentes sectores empresariales; la Sociedad de Fomento Fabril y la Sociedad Nacional de Agricultura se encuentran en los extremos en cuanto a la aceptación del acuerdo, pero allí existe un ámbito propicio para compatibilizar diferencias. Guzmán explicó que todos los empresarios reconocen como punto de partida la necesidad de una mayor apertura de la economía y el continuar la integración "sea con el Mercosur, con Europa,



con el Nafta o con Asia". Las diferencias se plantean en torno a las listas de excepciones y a la velocidad de la rebaja arancelaria y, en el caso del sector agrícola, ha propuesto plazos más extensos para adaptarse a la apertura, pero "en ningún momento sus planteos apuntaron a que el acuerdo no se celebrara", puntualizó Guzmán.

Alianzas estratégicas

El dirigente enfatizó que a ninguno de los otros sectores de la economía chilena —la industria, la banca y el comer-

cio», apuntó— le interesa que la agricultura, gran dinamizadora y creadora de empleo especialmente en el sur del país, sufra un colapso porque "tendría un impacto social y económico que terminaría por perjudicar a todos". Por esta razón, todos los empresarios han apoyado la creación de medidas en infraestructura, apoyos para la reconversión e introducción de nuevas tecnologías, que permitan a la agricultura ser competitiva.

En cereales, trigo y maíz —básicamente— los agricultores chilenos difícilmente podrán competir y el hecho fue reconocido por Guzmán, quien subrayó que es

importante "impulsar alianzas con empresas argentinas para abordar en conjunto el ingreso a terceros mercados" en aquellos subsectores agrícolas en los que sí podrán ser competitivos (frutas y vinos, entre otros).

La falta de un mecanismo de solución de controversias que sea "claro, expedito y objetivo" es uno de los aspectos de los cuales el Mercosur "adolesce", a juicio del empresario, así como también el hecho de que "se haya omitido el sector servicios" porque "las posibilidades de intercambio en esta área son muy amplias y no están contempladas". Para Guzmán, sería necesario incorporar al Mercosur acuerdos en transporte, servicios de construcción y financieros para facilitar el intercambio entre los países de la región.

Privados protagonistas

El éxito de la economía chilena obedece a que "se tomó la decisión política de transferir al sector privado el rol protagonista en el desarrollo" argumentó Guzmán, al ser consultado sobre el actual estado de cosas en el país trasandino. La reducción del tamaño del Estado y su salida de la mayor parte de las actividades productivas, con una política fiscal austera, una política monetaria que apunta a mantener equilibrios y una política cambiaria que tiende a mantener un ambiente de libre competencia son los hechos que han determinado el "éxito" y el crecimiento, a pesar de sus "muchas dificultades y tropiezos". La apertura de la economía y la integración al exterior "obligó a los empresarios chilenos a modernizarse, se han modificado las políticas de personal, se ha cambiado la tecnología y se ha incorporado capital, así como se ha salido a buscar a otros mercados".

La política comercial de Chile juega un rol muy importante en un marco "consistente, confiable y estable", donde los inversores internacionales encuentran un "marco serio y tranquilo para establecerse, además de ser atraídos por recursos naturales importantes especialmente en el sector minero". La inversión nacional se ha desarrollado y los inversionistas chilenos no tienen recursos ociosos en el exterior, sino que realizan inversiones productivas, destacó el dirigente empresarial.

Dentro de las "debilidades" chilenas, Guzmán subrayó la infraestructura "añeja" para la capacidad productiva del país, que "de no remediarse va a constituir un cuello de botella". Sin embargo, destacó los cambios que se están produciendo en los últimos años para abrir más concesiones al

sector privado, que ha comenzado a invertir. Las iniciativas para permitir el ingreso del sector privado a sectores como los puertos o el ferrocarril fueron calificadas de "no suficientes" por Guzmán, quien puntualizó como "pasos tímidos" a los avances en la materia.

Escasez de mano de obra calificada

Un segundo aspecto a fortalecer, desde el punto de vista de los empresarios, es la "escasez de mano de obra calificada". Guzmán explicó que el trabajador chileno es de buena calidad y bien preparado pero "ya

"Los jóvenes no están saliendo de los centros de enseñanza con la suficiente capacitación para adaptarse a este cambio continuo en las técnicas y en el trabajo"

es escaso para la capacidad productiva del país". La "emigración de mano de obra calificada a países vecinos en los que son demandados y hay competencia porque están también invirtiendo y en muchos casos acompañan a los inversionistas chilenos" es un factor de preocupación. En una perspectiva de mediano plazo, la mano de obra calificada va a ser un producto escaso en los próximos años y, en este sentido, Guzmán demandó un importante esfuerzo en materia de educación porque "los jóvenes no están saliendo de los centros de enseñanza con la suficiente capacitación para adaptarse a este cambio continuo en las técnicas y en el trabajo". En esa perspectiva señaló que "hay toda una mentalidad que tiene que ver con la transformación cultu-

ral y educacional que hay que cambiar que queremos insertarnos en un mundo más competitivo".

La existencia de "burocracias innecesarias" y "controles excesivos" que "ahí inhiben o retrasan a la actividad privada es otro de los escollos en el camino que será necesario superar, según el dirigente empresarial. Estos cambios se ven en la actividad ministerial, pero también en las municipales o judiciales como en la necesaria agilidad con que los políticos se adaptan al nuevo espacio globalizado.

La superación de la pobreza es otro de los aspectos en los que Guzmán enti-

que deben realizarse esfuerzos en Chile. A pesar de que se destina un importante porcentaje del presupuesto nacional al gasto social. "Los mismos recursos podrían emplearse mucho más eficientemente, el presupuesto de salud se ha duplicado desde 1990 y, sin embargo, no se percibe el beneficio real de esa asignación" y ahí hay problema de eficiencia, que a juicio de Guzmán "pasa por una mayor apertura de espacio al sector privado" en la materia.

La rebaja general arancelaria del 11 por ciento en los próximos cuatro años es una realidad, pero las discusiones a nivel político están dadas en torno a cómo y bajo qué parámetros va a realizarse esta disminución. Guzmán se manifestó partidario de que la rebaja continúe sin pausa.

Ambiente crea discordia

La Sociedad de Fomento Fabril chilena manifestó recientemente su preocupación por el retraso en el inicio de grandes proyectos privados, debido a presiones que considera "injustificadas" de los grupos ambientalistas. El tema de la conservación del ambiente es uno de los que están concitando mayores diferencias a nivel de la sociedad civil chilena. Algunos observadores destacan que en torno a temas ambientales se concentran los debates políticos que antaño protagonizaron "izquierdas" y "derechas".

Así es que mientras los industriales expresan su inquietud por el retraso en proyectos y obras, los grupos ambientalistas impulsan campañas de preservación que se cuelean en Santiago, a través de frecuentes afiches y hasta obras de teatro callejeras, que promueven la "concientización" de la población sobre la problemática de los recursos naturales, e incluso llegan al sector político a través de iniciativas de ley.

¿Qué ocurrirá cuando se agoten los recursos naturales? Es una pregunta que se realizan consultores del sector industrial a la búsqueda de alternativas, más allá de algunos planteos más alarmistas y programas del gobierno especialmente diseñados para la preservación del ambiente.

INDUSTRIALES DEFIENDEN CON DATOS SU APOYO AL MERCOSUR

En los últimos años Chile casi triplicó sus exportaciones manufactureras al Mercosur

El intercambio comercial de Chile con los países del Mercosur aumentó 2,5 veces entre 1990 y 1995, alcanzando en el último año a 4 452 millones de dólares. Las exportaciones chilenas hacia los países del bloque casi se triplicaron en el mismo periodo y llegaron en el último año a 1 775 millones de dólares. El Mercosur fue el principal mercado de destino en 1995 para las exportaciones industriales chilenas. Éstos son los argumentos que los industriales chilenos —agrupados en torno a la Sociedad de Fomento Fabril— utilizan para ser los principales defensores de la firma y entrada en vigencia de los acuerdos chilenos con el bloque regional.

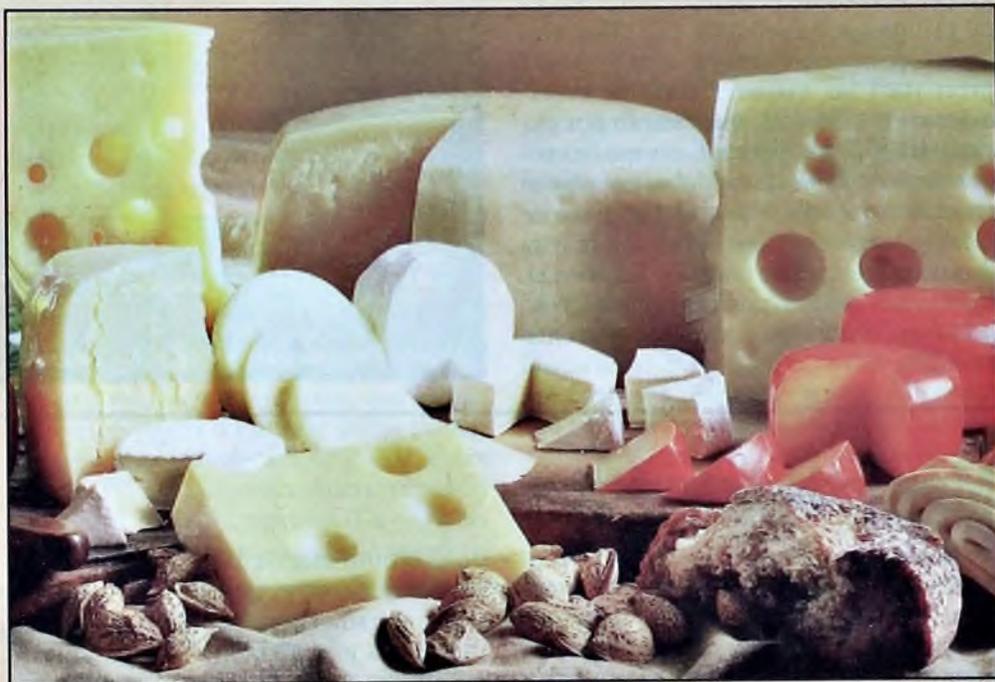
El presidente de la Sociedad de Fomento Fabril, Pedro Lisana, explicó a *Posdata* que el crecimiento promedio anual de las exportaciones industriales chilenas, excluyendo celulosa y la harina de pescado, es de 10 por ciento entre 1991 y 1995, a la vez que para algunos productos industriales las exportaciones hacia el Mercosur representan gran parte de sus ventas totales. La industria exportadora de libros y folletos, por ejemplo, coloca más del 85 por ciento de sus ventas al exterior en los países que integran el bloque.

El sector industrial es el que ha puesto el empeño en que Chile se asocie al Mercosur, subrayó Lisana, quien fundamentó en los países del Mercosur este sector como “es el más dinámico y es en el que tenemos mayor penetración”. Destacó que las mercaderías manufactureras chilenas son conocidas por su alta calidad en la región y es mucho más fácil ampliar ese mercado que incursionar nuestros productos en Asia.

Empresas mixtas y no sólo grandes

El incremento de la cantidad de empresas y capitales bi o plurinacionales entre empresarios chilenos y de los países del Mercosur fue otro de los aspectos en los que el presidente de los industriales chilenos puso énfasis, ya que “hasta ahora las empresas mixtas que se han constituido son grandes compañías, pero ahora se va a generalizar hacia empresas más chicas”.

Lisana estimó que “ni los mismos empresarios sospechan hasta dónde llegan los beneficios”; a modo de ejemplo subrayó que “a Argentina se le atribuyen grandes ventajas en materia agroindus-



trial en lácteos y, sin embargo, nosotros exportamos productos lácteos a ese mercado”. Para el presidente de la Sociedad de Fomento Fabril “nunca se puede decir con certeza que las ventajas comparativas naturales son tales, porque depende del espíritu innovador y la eficiencia de cada país”. Las exportaciones chilenas a Argentina de jugos, conservas, galletas, golosinas y caramelos fueron señaladas como ejemplos de ventas “creativas” al exterior.

Agresivas inversiones internas

Un agresivo plan de proyectos de inversiones presentaron recientemente los empresarios fabriles en Chile, en una

perspectiva de los próximos cuatro años. Mostraron asimismo un diagnóstico de las inversiones en el país trasandino y, en este sentido, concluyen que la inversión total del país se mantiene en un alto nivel, pero presenta una disminución en su ritmo de crecimiento.

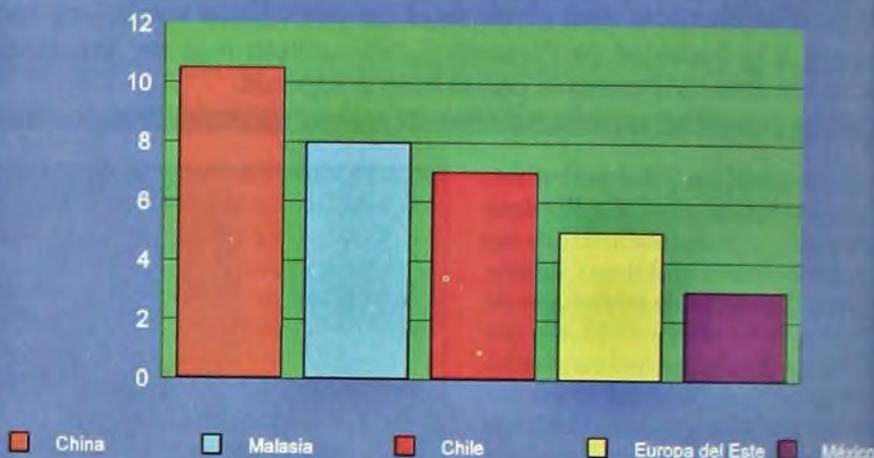
La inversión industrial chilena “continúa creciendo a menor ritmo que el total del país”, según el estudio de los empresarios fabriles, pero Lisana explicó que esta situación va a revertirse y “en los próximos dos años van a superarse los problemas de inversión en infraestructura”. Los sectores más dinámicos en el ámbito privado chileno son el comercio y los servicios, de acuerdo al mismo relevamiento de proyectos de inversión. **RI**

Chile tiene hoy la mayor tasa de crecimiento del continente

Chile presenta la mayor tasa de crecimiento del continente, con un guarismo del 7% en 1996, tasa que supera a la esperada para algunas naciones del sudeste asiático, según las previsiones de la Organización Mundial de Comercio (OMC). El país trasandino se destaca por sus altas tasas de ahorro y por el dinamismo alcanzado por su economía. Según el análisis de la OMC, Asia mantiene el liderazgo como las más dinámica de las economías emergentes y China presentará las mayores tasas de crecimiento en 1996 y 97, que estarán por encima del 10,5 por ciento. Las tasas de crecimiento de Tailandia y Malasia se ubican en el entorno del 8 por ciento durante 1996 y luego continúa Chile en la lista de las economías de mayor crecimiento. Para Corea del Sur, por ejemplo, la OMC prevé un crecimiento de 6,8 por ciento en 1996.

PH

Crecimiento previsto para las principales economías emergentes en 1996



Fuente: Organización Mundial de Comercio

Mercado bursátil

El mercado accionario chileno no es inmune a los acontecimientos del mercado accionario mundial. Incrementos en la tasa de interés externa inciden directamente y en forma inversa en el precio de las acciones de la Bolsa trasandina. Durante los ocho primeros meses de 1996, el sistema de fondos mutuos accionarios acumuló un descenso de un 9,7 por ciento y, en contraste, los fondos mutuos de renta fija de corto plazo anotaron un retorno de 0,46 por ciento, mientras que los de mediano y largo plazo registraron un 0,4 por ciento. El desempeño del mercado bursátil durante el último semestre de 1995 y lo que va de 1996 ha sido negativo, y el fenómeno se aprecia en toda su magnitud al observar la trayectoria de las variaciones anualizadas del Índice General de Precios Accionarios de la Bolsa de Comercio de Chile.

La actividad bursátil ha registrado un prolongado descenso, especialmente des-

de del último mes de 1995, enmarcado en un escenario en el que los agentes chilenos y extranjeros manifiestan un abierto desinterés por participar en el mercado accionario trasandino. Las recomendaciones internacionales de disminuir la participación de Chile en las carteras de inversión internacionales persisten, ante las perspectivas de que el Banco Central del país mantendrá el ajuste monetario, al menos en el corto plazo. La situación de declive, junto a las bajas perspectivas de crecimiento en los precios y a los magros desempeños de algunas sociedades anónimas durante el primer semestre, ha conformado —entre otros factores— un cuadro de deterioro de las cotizaciones accionarias, según la Consultora Ingenieros y Economistas Claro y Asociados. Al cierre del primer semestre de 1996, el Índice General de Precios Accionarios de la Bolsa de Comercio de Santiago acumuló un descenso real de un 8,5 por ciento, en tanto el

índice global muestra una mayor sensibilidad al registrar una caída de un 9,2 por ciento. Los altos niveles que exhiben las tasas de interés internas en Chile han incentivado la transferencia de recursos desde el mercado accionario hacia alternativas de renta fija, lo cual no hace prever una recuperación significativa de los índices accionarios en el corto plazo. Las oportunidades de inversión accionaria se han hecho más difíciles de identificar, hecho que se ha reflejado también en el menor número de transacciones llevadas a cabo durante el último tiempo por inversionistas chilenos y extranjeros en el mercado bursátil trasandino. En un contexto de crecimiento económico, las cotizaciones accionarias —impactadas por factores coyunturales internos y externos— presentan una alta volatilidad. El Índice de Precios Selectivos de Acciones, en lo que va de 1996, acumula un descenso en términos reales del orden del 6 por ciento.

PH

Principales empresas privatizadas aumentan nivel de ocupación

Las privatizaciones en Chile constituyen un proceso que en las dos últimas décadas ha sido uno de los cambios estructurales más importantes de la economía de ese país. Uno de los principales temores de las privatizaciones es que trajera consigo despidos masivos de trabajadores. Sin embargo, recientes estudios permiten asegurar que no fue así y el fenómeno se atribuye —básicamente— al hecho de que las nuevas compañías privadas realizan importantes reinversiones. En consecuencia, diez de las más grandes empresas privatizadas en la década de los 80 —cuyo patrimonio bursátil representa un 13 por ciento del Producto Interno Bruto chileno— la ocupación aumentó un 18 por ciento, según un estudio realizado por la consultora Hachette y Lüders. No obstante, hay empresas que han reducido el número de trabajadores contratados.

El proceso privatizador consistió fundamentalmente en traspasar al sector privado la gestión y la propiedad de una serie de empresas estatales que, en la mayoría de los casos, estaban generando un déficit fiscal de importancia. Se buscó aumentar la eficiencia, evitar gastos de recursos tributarios y disminuir el déficit producido por los números rojos que generaban varias compañías estatales. En 1985 comenzó la reprivatización de aquellas empresas que habían sido intervenidas en la década de inicios de los 80. El tamaño del Estado empresario en 1985 era uno de los mayores en la historia de Chile —según una investigación realizada por el consultor Cristián La-



Fuente: La privatización en Chile, de Hachette y Lüders/Memorias y Balances.

rroulet— y llegó a representar casi el 26 por ciento del Producto Bruto Interno. En el sector Comunicaciones, por ejemplo, las empresas estatales tenían un tamaño equivalente al 96,3 por ciento del PBI y en Energía y Agua alcanzó a un 75 por ciento del PBI.

La privatización en Chile se hizo en dos etapas. La primera fue a partir de 1973, cuando se buscó la devolución de las empresas a sus dueños originales, que habían sido intervenidas o tomadas en los primeros tres años de la década de los 70. Entre 1974 y 1978 el gobierno chileno privatizó alrededor de 600 empresas. La segunda etapa de las privatizaciones fue luego de la

crisis de la década de los 80, y en esa etapa —ante la grave económica y financiera por la que estaban pasando— el Estado intervino durante casi cuatro años a muchas empresas, entre las que se conraban algunos bancos. Luego comenzó la reprivatización de las empresas intervenidas. En este segundo proceso privatizador, el gobierno materializó el traspaso al sector privado y las empresas realizaron aporte de capital. Así fue como se reprivatizaron el Banco de Chile y el Banco de Santiago, y comenzaron a funcionar las Administradoras de Fondos de Pensiones, entre otras muchas empresas. RH

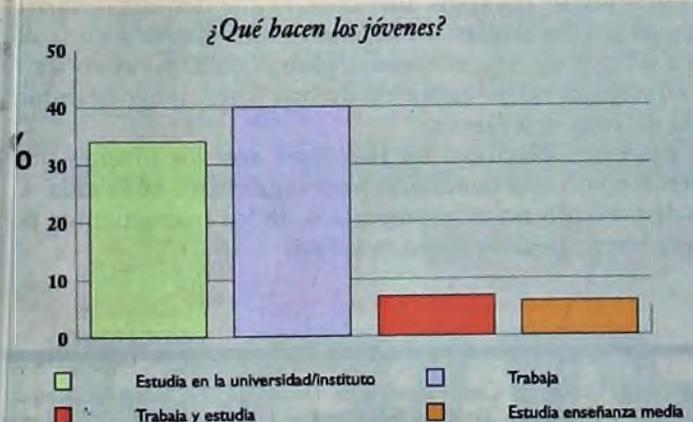
La mayoría de los jóvenes trabaja

Según una encuesta realizada entre jóvenes de entre 19 y 24 años de todos los estratos socioeconómicos, un 40 por

ciento de ellos se encuentra trabajando en Chile; mientras un 34 por ciento estudia en la Universidad o en algún instituto de enseñanza terciaria. Un 7 por ciento de los jóvenes, mientras tanto, trabaja y estudia, finalmente, un 6 por ciento de los chicos de esa edad concurre a enseñanza media, comercial o industrial. Dentro de los jóvenes que pertenecen a un estrato socioeconómico alto, el 84 por ciento estudia en

universidades o similares y sólo el 2 por ciento trabaja. Entre los pertenecientes al estrato socioeconómico medio, un 48 por ciento concurre a la universidad y un 26 por ciento trabaja. El 56 por ciento de los jóvenes pertenecientes a un estrato socioeconómico bajo trabaja, mientras sólo el 16 por ciento de este sector estudia. En la distribución por géneros, según la consultora BBDO Chile SA, el 39 por ciento de los hombres estudia y el 46 por ciento trabaja, mientras el 8 por ciento de los hombres hace ambas cosas.

Entre las mujeres, en cambio, un 29 por ciento estudia, un 32 por ciento trabaja y un 7 por ciento realiza ambas actividades, a la vez que un 19 por ciento son amas de casa. RH



Fuente: Consultora BBDO Chile S.A.

La reforma educativa y su viabilidad en Chile

desde Santiago Osvaldo Verdugo

Nos preguntamos si es viable política e institucionalmente la reforma educativa en Chile. No es posible responder la pregunta sin antes aclarar de qué estamos hablando. Entiendo que la reforma educativa es, en primer lugar, una decisión de política pública: una acción orientada, desde el punto de vista administrativo, a la planificación y gestión de sectores sociales y a la atención de determinados grupos-objetivos, cuya finalidad es reducir las desigualdades, disminuir la pobreza y aumentar el bienestar de la población. Entiendo que ésta es una decisión de gestión pública —de gobierno— que constituye el mecanismo que empleamos para resolver problemas colectivos que afectan a la comunidad. Esto no implica dejar todo en manos del Estado, anulando el papel de las comunidades y de las personas en el impulso y la ejecución de ese proceso. Por el contrario significa que el gobierno no puede renunciar a su función básica, que es la gestión, la orientación y la armonización de los esfuerzos colectivos. Porque aunque se puede contratar servicios fuera de la administración oficial, e incluso privatizar funciones aisladas de conducción, no se puede hacer lo mismo con el proceso entero de la gestión de gobierno. De hacerlo perderíamos un mecanismo adecuado para tomar decisiones colectivas, los modos para establecer reglas de mercado y los medios para establecer reglas de comportamiento.

En segundo lugar, entiendo que el objetivo de esta acción colectiva es remover los obstáculos que conspiran contra la promoción y la integración social de nuestro pueblo. Me refiero especialmente a aquellos factores estructurales, tales como la pobreza, que se transmite intergeneracionalmente, y ante la cual la acumulación de logros educacionales aparece como requisito insoslayable de su superación. Pero también me refiero a la injusticia inherente a la inequitativa distribución del ingreso en una sociedad como la chilena, donde el 42 por ciento del ingreso se concentra en el 10 por ciento de los hogares más ricos y sólo el 1,9 por ciento del ingreso es captado por el 10 por ciento de los hogares más pobres. Es injusto el hecho de que sólo 73 de cada cien jóvenes pobres en edad de estudiar se encuentren en la enseñanza media contra 97 de cada cien jóvenes de los hogares ricos. Es injusto que los más pobres sólo cuenten con 9 años de escolaridad mientras los más ricos elevan su promedio de educación a 13 años.

En tercer lugar, creo que este desafío entraña la necesidad de innovar los contenidos, métodos y pedagogías de la enseñanza conforme a las exigencias del desarrollo científico y tecnológico. Y que el resultado de este cambio debe traducirse en una adecuada calificación de recursos humanos, la que debería reflejarse no sólo en mejores niveles de productividad y eficiencia, sino también en la mayor competitividad del país dentro de una economía globalizada. Es claro que esta transformación de la educación no se agota en dichos fines, pero es indudable que ellos siguen siendo de suyo relevantes.

Como lo reveló la Encuesta Nacional de Juventud, son los jóvenes quienes más creen en la educación como una condición para tener éxito en la vida. Creo, sin embargo, que esta disposición no va acompañada de los instrumentos políticos e institucionales que hagan posible dicha reforma.

ECONOMÍA

Columnistas: Cr. Alberto Bensi6n, Cr. Ricardo Pascale, Ec. Gustavo Licandro, Ec. Eduardo Cobas, Cr. Carlos Stenery, Ec. Daniel Vaz, Cr. Alejandro Ramos, Ec. Nelson Noya, Cr. Jos6 Mar6a Puppo, Dr. Kenneth Coates, Dr. Eugenio Xavier De Mello y Dr. Rub6n Tansini - **Informaci6n Financiera:** Bolsa de Valores de Montevideo- **Empresas:** Sonia Casaretto.